

Elogio merecido

Es un deber de conciencia elogiar las obras buenas, no ya sólo porque lo merecen y son dignas de alabanza, sino también para que sirvan á otros de ejemplo y de edificación. De ahí el interés nuestro en publicar en esta revista, todos los donativos y limosnas que nos hacen para que el mundo las admire y muevan á otros á practicar la caridad con los pobres leprosos. Y, si alguno de nuestros bienhechores se envaneciere al ver su nombre y su limosna ó donativo en la crónica de la caridad, bastante trabajo le damos porque sería muy grande su desgracia, ya que, según la palabra del divino Maestro, con ello recibiría la debida recompensa.

Prescindiendo, pues, de este peligro, propio de gente de mundo, nosotros, en general, queremos y gustamos dar publicidad á las limosnas que recibimos por las razones antes dichas, aunque por otros justos motivos, convenga algunas veces ocultar los nombres de las personas, como lo venimos haciendo cuando lo piden los interesados.

Pero hay elogios merecidos, que sería grande injusticia negarlos ó escasearlos, porque á la vez que sirven de muchísima edificación, vindican la fama calumniosa y vilmente arrebatada á una de las clases más dignas y beneméritas de la sociedad, cuál es, la de las personas que están consagradas á Dios, en el estado religioso.

Se ha dicho y se repite á todas horas, que las personas que se consagran á Dios en dicho estado, son personas egoistas que no tienen corazón y enemigas de la sociedad; que merecen

ser expulsadas de su seno, como lo intentan y están procurando los gobiernos liberales, en nombre de una democracia falsa y mentida. Y nuestros lectores son testigos de que las personas religiosas que por solo el hecho de consagrarse al servicio del Señor, dejando los bienes de la tierra, muestran no sólo tener corazón, sino un corazón de gran fuerza y potencia, son tan nobles y caritativas que su corazón en nada se parece al corazón de los mundanos. Porque, mientras éstos, pegados á la materia y esclavos de la sensualidad, no saben ni pueden vencerse para realizar obras difíciles y heroicas á favor de sus semejantes, aquellos no sólo saben y pueden hacer esos y toda clase de sacrificios, sino que los encuentran como la cosa más natural, y tienen en ello sus mayores y más dulces complacencias; sin que necesiten como estímulo para llevarlos á cabo el aplauso de las gentes, sino que las hacen en el silencio y en la oscuridad, satisfechos y contentos con sólo que Dios las presencie.

Y por eso, porque hacen las personas consagradas á Dios toda clase de sacrificios por los pobres leprosos; porque los hacen por pura caridad y no buscan al hacerlos el aplauso de las criaturas, y los hacen desde lejanas tierras y aún sin ver de cerca la desgracia, y se necesita para obrar así, no sólo tener corazón sino tenerlo grande y de primera fuerza, nosotros que publicamos aquí cualquier rasgo de caridad por insignificante que sea, faltaríamos á nuestra conciencia á todo deber de justicia, si no publicáramos, aunque no sea más que en general y grandes rasgos el amor grande y la caridad sublime de tantas personas consagradas al Señor como cada día nos edifican con actos verdaderamente heroicos para que sirvan á todos de ejemplo y de edificación, y también para confundir á los inicuos detractores de personas tan santas.

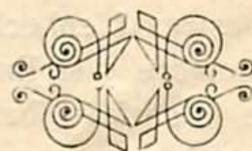
Y porque no podemos hacer ni siquiera un ligero resumen de tantos actos de amor de Dios y de cristiana caridad, los amontonaremos de una manera general y los reduciremos á clases. Servicios personales: Apenas iniciada la idea de construir un Sanatorio para atender al cuidado de los pobres leprosos por el benemérito caballero cristiano D. Joaquín Ballester y Lloret, la Compañía de Jesús se puso á su lado designando un Padre para que le ayudara en la empresa. Muchos otros institutos religiosos ayudaron á la propaganda y se ofrecieron en todo.

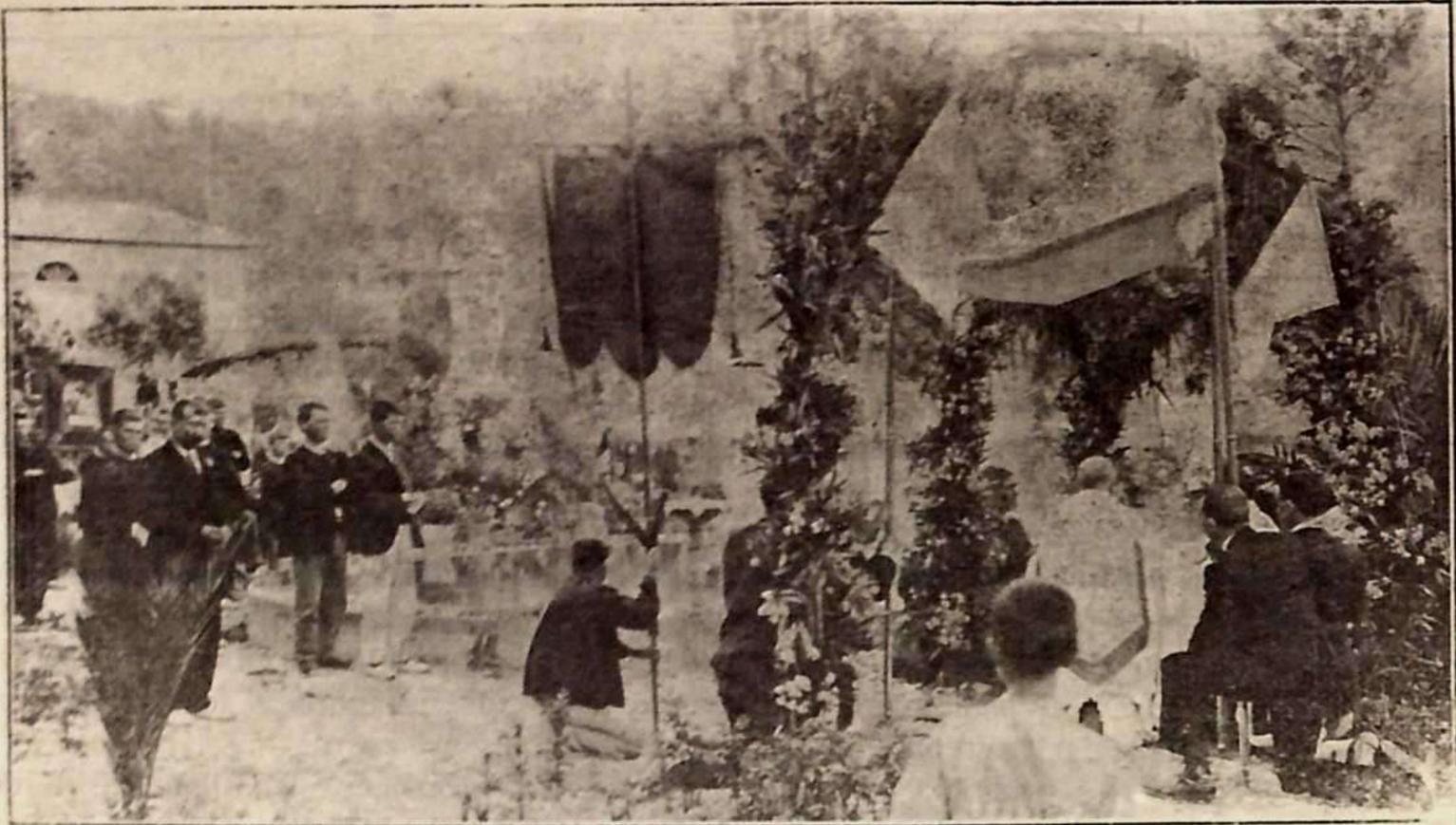
Servicios espirituales y materiales: Cuando

el Sanatorio estuvo en condiciones de recibir enfermos, ya estaban dispuestos y preparados los religiosos y religiosas encargadas de asistirles y cuidarles. Tanto unos como otros les han asistido y cuidado, hasta la fecha, sin haber percibido un sólo céntimo por tan importante servicio. Y puede decirse que para contratar un servicio tan repugnante como éste, hubo concurso ¡tantos eran los institutos religiosos que lo pretendían dispuestos á prestarlo por el mismo precio! ésto es, por puro amor de Dios.

Y posteriormente quien quiera saber quiénes piensan, quiénes se acuerdan y quiénes cuidan de servir, ayudar y consolar á estos infelices enfermos, bastará que pase todos los meses la vista por la crónica de la caridad, donde se publican los donativos y limosnas, y pronto se convencerá de que son las personas religiosas y consagradas á Dios las primeras en las limosnas y regalos de toda clase que nos llegan de todas partes, aún de tierras las más lejanas y de conventos pobríssimos, dándose casos tan sublimes y admirables como el de las pobres Concepcionistas de Hinojosa del Duque que pensando en procurar á los pobres leprosos un placer justo y legítimo no han titubeado en privarse ellas de él, regalando al Sanatorio el magnífico gramófono de que tienen ya noticia nuestros lectores.

¿Quién después de esta admirable historia y ante hechos tan tiernos y conmovedores osará decir en adelante que las personas que dejan el mundo para consagrarse á Dios son egoístas y no tienen corazón? Si es que hay justicia en el mundo, se ha de confesar lo contrario, y devolver la fama á una clase que más bien que abnegada se debe llamar heroica, confesando que el amor que alienta su corazón no es de esta tierra, sino del cielo; porque de no ser así, no podría llevar á cabo las obras que realiza como cosa natural, siendo, como son, tan contrarias á la sensualidad y al gusto. Y hay por fin que declarar que no es digno de vivir en sociedad quien quiera privarla de su elemento más digno y glorioso, porque, dígase lo que se quiera, son los hechos los que prueban que los Institutos Religiosos son y serán siempre la gloria mayor y más legítima del género humano.





Los enfermos albergados en Fontilles, practicando las Visitas á Jesús Sacramentado, en los jardines del Sanatorio.

EL MES DE JULIO EN FONTILLES

Recordarán nuestros lectores, que la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, no la pudimos celebrar en Junio, porque, para darle mayor solemnidad nos fué preciso trasladarla, y la celebramos el día 2 del pasado mes. Decir cuán grande fué la devoción y entusiasmo con que la hicimos, sería tarea más que difícil, verdaderamente imposible. Dice la Hermana que anda mezclada en estos negocios de fiestas, que, cuando se trata de honrar á Jesús, María y José, los leprosos de Fontilles se vuelven locos, y dice verdad, porque se vé que son las prendas más amadas de su corazón y no saben qué hacer en su obsequio cuando llega el caso.

Y así, había que ver el aspecto que ofrecía Fontilles el día de la fiesta; y cómo estaba ordenado y adornado todo; parecía un verdadero edén; y las gentes que vinieron, que este año han sido muchas, no se cansaban de admirarlo. Verdad es que, según cuenta la Hermana, estaban ya preparando la cosa desde el principio de Junio, pero así y todo, si se tiene en cuenta el estado de los enfermos y los escasos elementos de que pueden disponer, el éxito fué sorprendente y verdaderamente maravilloso.

Desde luego, estaban como otras veces adornados con colgaduras todos los pabellones y edificios, y enramados los andenes de los jardines y los paseos con toda clase de flores.

Por todos partes se veían también bandero-

las y gallardetes de varios colores, sin contar doce estandartes preciosos con las doce promesas del Sagrado Corazón á sus devotos, que ondeaban sobre los árboles y arbustos que rodeaban el altar y el trono del Divino Corazón, levantado en medio del paseo y del jardín de su nombre. En frente del mismo trono ó altar llamaba la atención de todos una larga colgadura blanca que pendía de los ventanales del Pabellón grande con una magnífica inscripción, pintada por una enferma, que sintetizaba todo el afecto y amor que encerraban nuestros pechos. "Gloria al Sagrado Corazón de Jesús,.. Pero lo más notable y lo que ha constituido la nota culminante y nueva de la fiesta última, fueron los cinco artísticos y hermosísimos templetes que, con trabajo ímprobo que revela grandísima y extraordinaria devoción en los enfermos, habían éstos levantado en los cuatro ángulos de los dos jardines, y en el punto que pudiéramos llamar el corazón de los mismos; de modo que sin que lo hayan procurado, que sepamos, nos pareció ver una reproducción de las llagas del Divino Corazón, como si quisiera S. D. M. ser adorado y desagraviado por sus más íntimos amigos, los leprosos, en cada una de sus llagas, de las ofensas que recibe de los hombres malos é ingratos; porque debajo de cada uno de aquellos templetes había su correspondiente altar cubierto de guirnaldas, ramas y flores, para descansar allí el Señor Sacramentado y ofrecerle las visitas de desagravio.

Con lo dicho, si nuestros lectores tienen idea

del paraje, ó recuerdan lo que en otras ocasiones hemos referido de su hermosura, belleza y encantos naturales, hay bastante para comprender la impresión que sentiríamos en nuestra alma cuantos tuvimos la dicha y felicidad de asistir á tan solemne fiesta; porque el cuadro que ofrecía á nuestra vista mirado en conjunto disponía el ánimo para sentir, como en pocas partes se puede sentir, por grandes y fantásticos que sean los espectáculos que prepare el ingenio humano. Y así se explica que, á pesar de la repugnancia y miedo natural que inspira el leproso, la gente ya no repara en asistir á sus fiestas, y algunos personajes llegan á acompañarles en sus procesiones, si bien guardando una comedia distancia que nunca rebasa los límites de la prudencia.

Con este preámbulo, indispensable para hacerse cargo del asunto principal, vamos á referir por encima lo que vimos y las impresiones que sentimos los que estuvimos presentes. Como todas las buenas fiestas que vamos describiendo, comenzó la víspera con los pasacalles del *tabalet* y dulzaina que tanto alegran y conmueven el corazón de la gente de esta tierra de la alegría y del buen humor. A la alegría que despierta el *tabalet* han de seguir indispensablemente los cantos y las músicas que fácilmente alborotan la vecindad y levantan el espíritu, y como en Fontilles no hay pulmones para bandas ni dinero para contratarlas nos defendemos con las guitarras y banduriras, que gracias á Dios, se tocan y acompañan con tanto gusto y primor, que en algunas partes lo quisieran, y sé yo que si muchos nos oyeran, también nos tendrían envidia, hay que verlo para creerlo; las serenatas y las coplas y cantares de Fontilles al són del guitarro y bandurria son lo que hay que oír y ver, porque si no se ven las manos que tocan enteramente destrozadas, ni las caras de los que cantan, que suelen estar por el estilo de las manos, tampoco se sabe apreciar cuánto puede la gracia del Señor en estas pobres criaturas.

Ya no hubo más la víspera, por la noche; porque al día siguiente, por la mañana, había de tener lugar la Comunión, y no era cosa de disiparse demasiado, en perjuicio del espíritu que debía disponerse á recibir con el mayor recogimiento posible al Señor de la Majestad. Nos levantamos muy de mañana, porque las salvas nos despertaron; y, por cierto, con no poca alegría de nuestro corazón, porque al momento nos vimos sorprendidos por un día espléndido, y un

gozo inexplicable producido por el maravilloso espectáculo que antes hemos descrito de plantas, flores, guirnaldas, gallardetes, estandartes y colgaduras; y todo esto acompañado por el canto de los pájaros é iluminado por un sol radiante y á la vista de altos montes cubiertos de pinos que forman como el dosel del Sanatorio, que aquella mañana nos pareció que se mecía dichoso en medio de la amenidad del valle frondoso y engalanado de plantas y flores cuya fragancia y hermosura era celebrada por el murmullo de las fuentes que también susurraban á nuestros oídos; y para colmo de belleza y poesía allá á lo lejos se divisaba un mar grande, inmenso y tranquilo que parecía admirar nuestra dicha.

Con estas dulces impresiones bajamos desde la Hospedería al Sanatorio, apenas nos avisó la campana tan devota como tímida, porque sin duda está avergonzada de su pequeñez, sabe que no puede desempeñar bien su papel en días tan grandes y está pidiendo á los bienhechores una compañera más grande y de más representación. Nosotros sin embargo, no quisimos esperar que nos llamara las tres veces que acostumbra, sino que al primer toque la obedecimos y fuimos corriendo al lugar de citación, que no era otro que la Capilla. Y fué Providencia de Dios que acudiéramos tan pronto, porque así vimos uno de los espectáculos que son más de ver y admirar en Fontilles, cual es, la ida de los pobres enfermos á la Capilla. ¡Pobrecitos! Apenas pueden caminar con sus pies llagados, con sus manos fajadas y completamente desfigurados sus rostros; iban todos bajando con no poco esfuerzo, si no eran algunos que necesitaban el apoyo de otros, ó eran conducidos en carrito, porque de todo vimos allí y todos nos inspiraron la misma lástima y compasión. Lo que no se ve allí es que se quede nadie sin acudir á los actos religiosos, como no sea los que no pueden dejar la cama; porque, según aseguran las Hermanas, hasta cuando llueve suelen acudir todos siempre que les llama la campana. ¡Tanta gente que hay en el mundo que desatiende los deberes religiosos sin motivo alguno! Por eso nos consoló y conmovió la visita de aquellos pobrecitos cuando les vimos bajar, y estábamos en su presencia verdaderamente confundidos. Al segundo toque habían bajado ya casi todos, y, apenas tocó el tercero, comenzó la Misa de Comunión con rarísima solemnidad; sí, con rarísima solemnidad: porque en aquella bendita Capilla todo parecía más solemne. Solemne el presbiterio, que estaba

hecho un jardín; solemne el altar, que parecía un trono de oro, de flores y de luz; solemne la bendita imagen del Sagrado Corazón que se levantaba bella y hermosa sobre dicho trono y abría los brazos para bendecirnos á todos; solemne el ministro del altar que iba revestido con ornamentos relativamente preciosos y ricos; solemne el público, que lo formaban los pobres leprosos, todos limpios y aseados con sus trajes pobres, pero nuevos y honestos; solemne la música y devotísimos y entusiastas los cánticos de los maestros que de la insigne Colegiata de Gandía vinieron á Fontilles con el exclusivo objeto de hacer grande la solemnidad; y, sobre todo, lo que nos pareció más solemne de toda solemnidad humana, fué el fervor de los corazones, el amor con que todos se acercaron á recibir al Señor de cielos y tierra, y los actos de conformidad con la divina voluntad con que el celebrante disponía en su fervorosa plática á los enfermos antes de recibir la Sagrada Comunión para que le recibieran más ricos de mérito, de amor y de fe. Fué este un acto que nos hizo llorar á todos. Acabada esta tiernísima fiesta en que el Dios de la Majestad se regaló dulcemente, solazándose con sus pobrecitos, alegrándose con sus pobrecitos, cumpliéndose al pie de la letra aquel su dicho de que «sus delicias son estar con los hijos de los hombres», los enfermos se fueron al desayuno, y á las nueve y media volvimos todos á la Capilla para dar principio á la Misa Mayor, que fué también de lo más solemne. Se expuso el Señor, y la capilla de música cantó la Misa de Andreu, con un precioso motete al ofertorio, interpretando ambas piezas como suelen los maestros. El sermón, que estuvo á cargo del elocuente orador D. Bernardo Gil fué también una verdadera pieza de oratoria impregnada de piedad y amor á los pobres leprosos, en tanto grado, que todos lloraron al escuchar la sólida doctrina y el fervor con que el orador la iba explicando y aplicando á los pobres leprosos para su consuelo y agradecimiento al Dios de amor que resulta ser su Padre, su Maestro, su Médico, su Medicina, su Esperanza y su futura Felicidad.

La comida no hay que decir que fué buena y espléndida sin que hubiera que lamentar, como algunas veces, la ausencia del tabaco, porque este día era día de cigarro puro, y gracias á Dios tampoco hizo falta.

Por la tarde, fué una verdadera lástima que se malograra una buena serenata de Gramófono que teníamos preparada con un programa varia-

do de escogidas piezas, que hubiesen hecho las delicias del numeroso público que nos vino á visitar, y las de los pobres enfermos; pero nos quedamos con la miel en la boca, porque á la segunda pieza se despegó el estilete del aparato y se acabó la función.

Pero Dios Nuestro Señor nos compensó con cruces en el ejercicio de la Capilla, que fué lo que hay que oír, porque los músicos que rebosaban ya entusiasmo y no sabían cómo darlo á entender, cantaron tanto y con tanto gusto y fervor que fué para alabar á Dios. De modo que tanto en la capilla, como más tarde en la procesión de las cinco visitas, hicieron un verdadero derroche de canto, solemne, inspirado y sentido, que nos conmovió muchísimas veces, pues, colocado el armonium en una esquina del jardín, á cada visita cantaban su motete correspondiente, y en los intermedios, de cuando en cuando enviaban al Corazón de Jesús que era llevado bajo palio precedido y acompañado por los enfermos, unas saetas de amor tan encendido que traspasaban los corazones, no una sino más veces; la primera cuando el músico las arrojaba con voz potente y fogosa, y las otras, cuando regresaba hasta nosotros el eco de la misma voz que no permitía el Señor que se estrellara en la vecina montaña y obligar á regresar tan entera como había partido de nosotros; sin duda para decirnos al oído que había agradado muchísimo al Divino Corazón y gustaba que la repitiésemos. Y, si que las repetíamos, porque de tal manera quedaron grabadas en nuestras almas aquellas saetas que todavía ahora resuenan en nuestros oídos.

Y ¿qué decir de las visitas y de la procesión? No sabemos decir nada, porque no se puede explicar lo que en Fontilles se siente en tales casos; solo diremos que allí las procesiones siempre se acaban á gritos de amor y entusiasmo, y quien quiera saber lo que es piedad, ternura y devoción en las fiestas, que asista á una cualquiera de las que se celebran en Fontilles, pero sobre todo á la del Sagrado Corazón de Jesús, porque no es posible que en parte alguna del mundo se pueda celebrar, ni cosa que de lejos se le parezca.

Todavía por la noche hubo un pequeño desahogo para los pobres enfermos, gracias á nuestro entrañable amigo el simpático labrador de la Ollería, D. Daniel Sellés, que siempre nos envía unos cuantos cohetes; y un pobre leproso, que en sus buenos tiempos, tuvo sus aficiones al arte, hace con ellos lo que puede, y esa noche logró que dos rodetes rodaran, que no es poco,

y después de disparar algunos voladores y un conato de traca, dados los vivas de ordenanza, todos se retiraron á su pabellón, más felices que los que á la misma hora asistieron al Teatro Real. Ya lo hace Dios así: porque de otro modo todos maldecirían su suerte.

El primer domingo del mes nos visitaron varios devotos del Sanatorio, y, como todos los que nos vienen á ver, se compadecieron de nosotros, admiraron la obra del Sanatorio y entusiasmados tocaron el armonium durante la Misa, y al tiempo de Comunión, cantaron también preciosas letrillas, resultando una buena fiesta que ni preparada hubiese salido mejor.

El primer viernes del mes no hay que decir que se celebró con la solemnidad que acostumbramos: por la mañana la Comunión y por la tarde, expuesto el Señor, cantaron los enfermos la Coronilla del Sagrado Corazón, terminando con la bendición y la plegaria "Salvad, Señor, la Iglesia Santa.,,

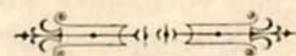
También el día de la Virgen del Carmen hubo su fiesta, Comunión por la mañana, y por la tarde, imposición del Santo Escapulario á los que que no lo tenían puesto, y después una fervorosa plática para explicar las gracias que con él van anejas, y las condiciones que se requieren para merecerlas.

Y finalmente, en vista de que el Sr. Administrador va ya lamentándose, porque el dinero de las obras de la Iglesia se está agotando por puntos, ante el temor de que tengan que paralizarse, siendo tan grande la necesidad de que se terminen, hemos reanudado la lucha, que provisionalmente habíamos suspendido, con casi toda la corte celestial, pidiendo misericordia. Y así, después de terminar la seisena que hicimos en obsequio del angélico San Luís, hemos comenzado los siete Domingos de San José además de un Tríduo que le hemos ofrecido. También hemos hecho con la misma intención, esto es, pidiendo limosnas para terminar la Iglesia, la Novena de Nuestra Señora del Carmen, y ahora últimamente estamos haciendo una Novena á nuestro glorioso Padre y Patrono San Francisco de Borja. No hay para que decir, que la confianza de que el Cielo nos ha de escuchar es tan grande, que más que confianza, merece el nombre de certeza infalible; porque así nos lo enseña la fe y así nos lo dice el corazón.

De regalos, aunque en este mes no haya aparecido el Carro de la Providencia, porque parece regular que á las vacas gordas sigan

las flacas, tampoco nos podemos quejar de la divina Bondad, como verán nuestros lectores:

La mujer de Sebastián nos trajo doce huevos. La madre de Bautista, de Murla, una cesta de brevas. La madre de Eugenio una cestita de fruta. La madre de Casimiro nos trajo una botellita de agua colonia, que nos vino bien para contrarestar el mal olor de la Capilla, que á veces ni los mismos enfermos la pueden resistir, y una cesta de limones. La madre de Eugenet trajo, una vez, una cestita de peras, y otra, dos cestitas de fruta. El padre de Hilario trajo una cestita de manzanas. Una devota que oculta su nombre, nos envió una cesta de rollitos. La familia de Francisco y Josefa de Benitachell, trajeron tres conejos. Los padres de José García, del mismo pueblo, trajeron nueve kilos de pescado. Una persona de Bellreguart muy amiga de los leprosos trajo un saco de cebollas y patatas, seis tortas y una cestita de uva. En un cajón de ropa usada que nos bajó el Sr. Administrador, se encontraron cinco camisas de señora, seis de caballero, siete calzoncillos, tres camisetas interiores, dos de lana idem, nueve pares de calcetines, dos pantalones y una chaqueta blanca, un traje de invierno, un abrigo y doce tohallas rusas, dos docenas de pañuelitos de bolsillo en pieza, dos trozos de retort, dos pares de zapatos y unos trapos. Una señora de Gandía que nos quiere mucho y siempre se acuerda de nosotros nos ha enviado para las enfermitas las meditaciones del P. Garzón, diez y ocho estatuillas de San José, de metal blanco, una para cada enfermita, y una colección de Tríduos á San José que nos han venido muy bien. Esta misma señora también cuida de nuestro cuerpo y nos envía además de limosnas en metálico, algún saco de harina y otras cosas.



Nuestros difuntos

Ha fallecido en Gandía la distinguida señora D.^a Adela Part y Roselló de López (q. e. p. d.) Era D.^a Adela una señora buena, caritativa y piadosa y su muerte ha sido muy llorada, no sólo por los suyos, sino también por cuantos se honraron con su trato. Desde el principio se mostró amiga del Sanatorio y dignóse pagar las camas de las hermanas con toda la ropa correspondiente.

A su atribulado esposo nuestro distinguido

amigo D. Antonio López y á su desolada familia enviamos nuestro más sentido pésame y pedimos á nuestros amigos que encomienden á Dios el alma de la difunta. R. I. P.

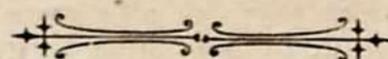
También ha fallecido en Jávea D.^a Francisca Baidal, esposa de nuestro queridísimo amigo el leprólogo, D. Jaime González. Aunque doña Francisca (q. e. p. d.) no hubiese merecido por sus muchas virtudes y excelentes prendas personales que le dedicáramos este pequeño recuerdo en esta crónica, son tantos y de tanta importancia los servicios que el Dr. González tiene prestados al Sanatorio, que sería grandísima ingratitud el omitirlo. Y así nos asociamos al sentimiento de la atribulada familia de la difunta y pedimos para ella oraciones á nuestros amigos. R. I. P.

También ha fallecido en Valencia, y lo que es más triste y amargo, de una manera repentina, nuestro queridísimo amigo y algo más que amigo D. Andrés Gimeno y Ferrís (q. e. p. d.) Era Gimeno un hombre de una gran rectitud, extraordinaria laboriosidad y de corazón grande y compasivo que le llevaba á socorrer con naturalidad y sin esfuerzo las necesidades de cuantos le rodeaban.

El Sanatorio le debe muchos servicios y no pocas limosnas, de modo que por muchos conceptos le debemos gratitud. Y como Dios en sus inexcrutables juicios nos lo ha arrebatado en la forma que lo ha hecho nosotros nos asociamos al acerbo dolor que embarga á su familia y pedimos oraciones para él con más encarecimiento que otras veces. R. I. P.

Ha fallecido en Valencia nuestro queridísimo amigo D. José de Castells y de Bassols (que en paz descanse) padre de nuestro amadísimo Patrono y decidido protector del Sanatorio don Miguel de Castells. El Sr. Castells padre, fué siempre verdadero modelo de caballeros cristianos y el encanto de cuantos le trataron; tan esclavo de sus deberes que, á pesar de los cargos de compromiso que desempeñó, nunca dió ocasión para que nadie pudiera quejarse de él, tanta fué su exactitud y fidelidad en el desempeño de los mismos y tanto el afecto y desinterés con que atendía á todos. Su hijo D. Miguel ha pertenecido desde el principio de su fundación al Patronazgo de la Leprosaría como Secretario de la Junta de Gobierno, y en tal concepto son innumerables los servicios que tiene prestados á la misma; es además de Patrono constante protector de quien guarda la Capilla de Fonti-

lles preciosos regalos. Por todos esos títulos y por el afecto especial que siempre hemos profesado al difunto rogamos á nuestros amigos que le tengan presente en sus oraciones. R. I. P.



Crónica de la Caridad

Desde la publicación del número anterior se han recibido en esta Administración las cantidades siguientes:

Pts. Cts.

TESORERIA DE GANDIA

De D. Santiago López, de Madrid . . .	505
De D. R. Gómez (Sevilla)	15
Del bienhechor D. Patricio Borobio, de Zaragoza	19
De las bienhechoras señoritas educadas del Convento de la Asunción, de San Sebastián	50
Una persona que oculta su nombre, de Madrid	50
Otra (Madrid)	5
Otra (Madrid)	5
D. Pedro Palacios, de Molina	2
Ese (Madrid)	2
Siruela (Badajoz)	5
D. ^a Justina Lervantes (León)	2'50
D. ^a Luisa Mayo (Madrid)	15
D. ^a Francisca Sales Chave (Zaraúz)	5
D. ^a Rosa Morant, Patrona, 5. ^o plazo	100
Del bienhechor D. J. Latorre, de Palma de Mallorca	5
«Uno que merece lepra», de Palma de Mallorca, para la iglesia	5
Recibido del bienhechor D. J. I. de Zaragoza	10
De un Sr. Sacerdote, por conducto del R. P. Rector S. J. de Barcelona	200
Del bienhechor D. José Bergarayunregui, de San Sebastián	50
De la bienhechora Sra. D. ^a Antonia Beneta viuda de Queraltó	20
De un bienhechor que oculta su nombre, de Alcoy	50
De una bienhechora que oculta su nombre, de Alcira	50
De D. ^a M. G. del Castillo y varias discípulas y amigas de dicha señora, de	

Oviedo, para la iglesia	25
De una persona de Pamplona, que oculta su nombre	50
De los Sres. Empleados del Tribunal de Cuentas	35
De varias señoritas bienhechoras, de Sueca	12
De un esclavo de la Santísima Virgen, de Utrera	50
De las niñas de la Asociación del Niño Jesús, Reparadoras, Palma de Mallorca	25
De la Patrona D. ^a Filomena Gosalbez de Almudaina, por el 6. ^o plazo	100
De D. ^a Filomena Mejías, viuda de Molina, de Murcia	50
De un bienhechor que oculta su nombre, de Puebla Larga	6
Del bienhechor D. José M. Blanco, de Puerto-Rico	43
Del Patrono D. Francisco Romero, de Hinojosa del Duque, por los plazos 1. ^o y 2. ^o	200
De una persona que oculta su nombre, por conducto del R. P. Juan S. J.	100
De los bienhechores Sres. Empleados del Tribunal de Cuentas	12
De el «Mensajero»	417'50
De un bienhechor desconocido	25
De las bienhechoras señoritas alumnas del Colegio de la Asunción, Miracruz, San Sebastián	25
De D. ^a Margarita Lladó, Vda. de García, de Palma de Mallorca, dos años de suscripción	3
De la bienhechora Sra. D. ^a Carmen Fernández de Delgado	80
De la Srta. Javiera de la Torre	5
De D. Miguel de los Santos Castell, de Castellón	50
De D. Esteban Cairo y Ruá, de Gandía, por el décimo octavo plazo	15
De D. Antonio Miralles, de Alcoy	50
De D. ^a Margarita Lladó, Vda. de García	2
De un esclavo de la Santísima Virgen, de Utrera	25
De D. ^a Encarnación Enríquez, de Navarra	50
TESORERIA DE VALENCIA	
De D. ^a Luisa Rodrigo, Vda. de Saavedra, limosna	30
De D. ^a María Ronda (sirvienta)	2

De una persona devota por mano del P. Juan S. J.	1.000
De D. ^a M. D., por el mismo conducto	1.000
De D. Juan Morey, de Palma, limosna y suscripción	50
De D. ^a Luisa Bach, de íd., íd. íd.	50

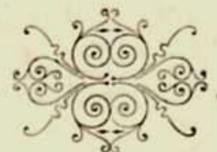
NOTA.—Omitimos en el presente número la publicación de muchas noticias interesantes, para insertar la lista completa de todas las limosnas que hasta hoy hemos recibido, debiendo advertir, que la mayor parte de estos donativos recibíéronse en las respectivas tesorerías hace bastante tiempo y no se publicaron por exceso de original.



Lo que falta en Fontilles

Gracias á Dios, hemos recibido varias cosas de las que pedíamos en el mes pasado.

Ahora, entre las innumerables que se necesitan, son más precisas: camas, lana ó borra para colchones, mantillas, aunque sean usadas, para las enfermas, algún armario grande de esos que lo mismo sirven para guardar ropa que para llenarlos de frascos, y las pobres enfermas piden unas mosqueras para matar las muchas que se les echan encima, y papel pintado para entretenerse haciendo cosas bonitas. En otro orden, se necesitan tablones de madera, espino artificial en gran cantidad con sus postes para rodear los pabellones, tabaco y mucho dinero, porque este artículo del dinero es el que más se consume en el Sanatorio y más aprisa que ningún otro.



AVISO IMPORTANTE

Reciben los donativos para el Sanatorio, don José Andrés Gregori, C. Vallier, 28, y Don José M.^a Capsir, calle Mayor, n.^o 37, Gandía. D. Máximo Gastaldi, Caja de Ahorros, Mar, Valencia. D. José Larrañaga, Zurbarán, 1, Madrid. M. I. Sr. D. Manuel Galbis, canónigo, Alicante.

Imp. de San Francisco de Borja, calle del Beato Andrés Hibernón, 2—GANDÍA.

SUCESORES DE MONZO HERMANOS Y C^A

ALBAIDA (VALENCIA)

Elaboración de las tres clases litúrgicas de velas, según la interpretación, en conciencia autorizada, del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos.

PURA, fabricada con sólo cera de abejas.

MAXIMA, para las dos velas de la Santa Misa y Cirio Pascual.

NOTABLE, propia para las demás velas del Altar.

Se fabrican además las clases ordinarias; y las estearicas.

Por emplear en todas las clases, un pábilo trenzado y químicamente preparado, consiguen las velas con tal perfección y limpieza, que no chisporrotean ni lagrimean una sola gota, llegando al ideal en el buen arder.

A la clase sacerdotal y religiosa se les guardan inmejorables consideraciones en el pago.

Para prueba se hacen pequeños envíos de dos kitógramos, con porte pagado.

No confundir esta Cetería con otras que llevan también el apellido **MONZO**.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Buenos Aires el día 15 de cada mes para Santa Cruz de la Palma y puntos de la costa occidental de África. Regreso de Buenos Aires el día 15 de cada mes para Buenos Aires. Combinación por vía directa con los puertos de Bahía y Montevideo de España.

Línea de Fernando Poo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 de cada mes para Fernando Poo, Casablanca, Argel, Casablanca, Argel, Casablanca, Fernando Poo y Santa Cruz de la Palma y puntos de la costa occidental de África. Regreso de Barcelona el día 15 de cada mes para Barcelona.

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el día 15 de cada mes. Salidas de Tampico, Veracruz y Tampico, saliendo de Tampico el día 15 de cada mes. Directamente para Cuba y Veracruz el día 15 de cada mes. Directamente para Cuba y Veracruz el día 15 de cada mes. Directamente para Cuba y Veracruz el día 15 de cada mes. Directamente para Cuba y Veracruz el día 15 de cada mes.

Para más informes dirigirse al Agente consignatario en Valencia M. MANGUANOVA
ROY DE VALLEJO, S. A. VICENTE, 157. Teléfono número 131

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arribando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 3 y 31 Enero, 28 Febrero, 27 Marzo, 24 Abril, 22 Mayo, 19 Junio, 17 Julio, 14 Agosto, 11 Septiembre, 9 Octubre, 6 Noviembre y 4 Diciembre; directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 23 Enero, 20 Febrero, 19 Marzo, 16 Abril, 14 Mayo, 11 Junio, 9 Julio, 6 Agosto, 3 Septiembre, 1 y 29 Octubre, 26 Noviembre y 24 Diciembre, directamente para Singapore y demás escalas intermedias que á la ida, hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de New-York, Cuba Méjico

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

Línea de Venezuela Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, de Valencia el 11, de Málaga, y de Cádiz el 13 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sahanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao y para Cumaná, Carúmano y Trinidad con trasbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo accidentalmente de Génova el 1, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires, el 1, y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona, y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: REBAJAS EN LOS FLETES DE EXPORTACIÓN=La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones marítimas.

SERVICIOS COMERCIALES=La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados, y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este viaje rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Para más informes, dirigirse al Agente consignatario en Valencia. M. MANGLANO (BARON DE VALLVERT), SAN VICENTE, 157, Teléfono núm. 339.